

En nuestro texto de hoy, Jesús dijo,

Porque dejando el mandamiento de Dios, os aferráis a la tradición de los hombres: los lavamientos de los jarros y de los vasos de beber; y hacéis otras muchas cosas semejantes. Les decía también: Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición. (Marcos 7:8-9).

En otras palabras dijo: están poniendo sus tradiciones por encima del mandamiento de Dios.

Porque Moisés dijo: Honra a tu padre y a tu madre, y: El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente. Pero vosotros decís: Basta que diga un hombre al padre o a la madre: Es Corbán (que quiere decir, mi ofrenda a Dios) todo aquello con que pudiera ayudarte, y no le dejáis hacer más por su padre o por su madre, (Marcos 7:10-12);

Ahora bien, si usted maldecía a su padre y madre bajo la ley, usted era apedreado, pues debía honrar a su padre y madre.” El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.” No obstante ellos desarrollaron esta tradición. Usted dice “Ahora, Papa, esto es corbán. Voy a darte un regalo. Eres un canalla asqueroso y sucio, y te odio y siempre te voy a odiar, pero esto es para ti Papa. Este es un regalo para ti.” En tanto usted antes de ofender a sus padres, dijera “Esto es un regalo, esto es corbán, te beneficio con esto”, entonces usted podía proseguir y decir lo que usted tenga ganas. Esa era su tradición por medio de la cual soslayaban la ley de Dios. Usted de hecho debía proveer para su padre. Pero usted decía “Bueno, esto es corbán, Lo he dado a Dios, tu no lo puedes tener” Y podía así prácticamente fraguar cualquier

obligación que usted tuviera con una persona, al decir “Lo que te deba es corbán. Quiero decir, está dedicado a Dios, y por lo tanto no lo puedes tener” Y por estas tradiciones, estaban de hecho negando la ley de Dios.

invalidando la palabra de Dios con vuestra tradición que habéis transmitido. Y muchas cosas hacéis semejantes a estas. (Marcos 7:13).

Hipócritas, dijo El.

Y llamando a sí a toda la multitud, les dijo: Oídme todos, y entended: (Marcos 7:14)

Estimado oyente escuche. Ahora El dice probablemente una de las cosas más radicales que El haya dicho hasta este momento. Y es necesario que usted entienda el trasfondo en el cual esto está dicho, esto es, del pueblo. Bajo la ley mosaica, habían ciertas carnes que les estaban prohibidas comer, una de estas eran los cerdos, o lechones. Bajo la ley estaba prohibido; era considerado inmundo y por lo tanto prohibido. Ahora bien durante el tiempo de Antíoco Epífanes, el rey Sirio que había conquistado a Israel y busco profanar y blasfemar a esta gente, el ordenó que comieran, todos ellos comieran cerdo. Esto fue un mandato de Antíoco Epifanes, y si no comían serían matados. Y cientos de judíos murieron antes de comer cerdo, miles de ellos, durante el tiempo de los Macabeos. Ahora Jesús habrá de decir algo extremadamente radical teniendo en cuenta esta clase de trasfondo.

Oídme todos (Marcos 7:14)

El está hablando a la multitud. El está hablando a los Fariseos, diciéndoles cómo ellos han anulado la ley de Dios por sus tradiciones, y ahora El está llamando a la multitud a que Le escuchen con este enunciado radical.

Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar; pero lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre. Si alguno tiene oídos para oír, oiga. (Marcos 7:15-16).

No es lo que entra en la boca del hombre lo que le contamina; el puerco, o lo que sea. Ahora bien, esto es un alejamiento radical de sus tradiciones. De hecho, cuando El vino a la casa después, sus discípulos le dijeron “Señor, explícanos eso a nosotros.”

El les dijo: ¿También vosotros estáis así sin entendimiento? ¿No entendéis que todo lo de fuera que entra en el hombre, no le puede contaminar, porque no entra en su corazón, sino en el vientre, y sale a la letrina? Esto decía, haciendo limpios todos los alimentos. (Marcos 7:18-19)

Ahora bien, las carnes son todas purgadas fuera del cuerpo, no le contaminan en un sentido espiritual. Y por supuesto, estamos hablando acerca del lavamiento ceremonial. La carne que usted come no le contamina. Ahora, puede que le enferme o puede hacerle cosas al cuerpo, pero espiritualmente no le contamina.

Pero decía, que lo que del hombre sale, eso contamina al hombre. Porque de dentro, del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre. (Marcos 7:20-23).

Así que no es lo que va hacia adentro sino lo que sale hacia fuera. Y eso revela que es lo que está en el corazón del hombre. Y allí es donde existe la verdadera contaminación espiritual o bien la pureza en el corazón; “Benditos los puros de corazón porque ellos verán a Dios”. Allí es donde la contaminación

real está; no en lo que está comiendo sino en lo que usted es, en la parte interior de su vida, lo que está en su corazón, y no lo que está en su barriga, es lo que cuenta.

Levantándose de allí (Marcos 7:24),

Ahora el está en el área de Genesaret, allí en la mar de Galilea.

*Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón;
(Marcos 7:24),*

Tiro y Sidón por supuesto están sobre la costa. Usted ha estado oyendo de ellas un poco últimamente. Tiro está alrededor de 8 kilómetros desde Capernaun en la dirección noreste. Y por supuesto, cerca de 40 kilómetros más arriba en el camino se encuentra Sidón. Así que Jesús dejó el área de Galilea ahora y está yendo de hecho a territorio pagano.

Levantándose de allí, se fue a la región de Tiro y de Sidón; y entrando en una casa, no quiso que nadie lo supiese; pero no pudo esconderse. Porque una mujer, cuya hija tenía un espíritu inmundo, luego que oyó de él, vino y se postró a sus pies. La mujer era griega, y sirofenicia de nación; y le rogaba que echase fuera de su hija al demonio. Pero Jesús le dijo: Deja primero que se sacien los hijos, porque no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perrillos. (Marcos 7:24-27).

Ahora, en este punto, muchas personas se ofendieron con Jesús. Aquí hay una mujer, una madre, la cual está en verdaderos problemas. Ella tiene un hijo que tiene grandes problemas puesto que estaba poseída por un espíritu inmundo. Y esta madre, en desesperación, viene a Jesús por ayuda. Pero porque ella era griega, una siro-fenicia, Jesús se refiere a ella como un “perro”.

Ahora debemos decir que, había allí perros salvajes y carroñeros que eran odiados por todo el mundo. Corrían en jaurías; atacaban ovejas, y aún a

niños. Eran realmente animales feroces, viciosos y odiosos. Y era algo muy común para los judíos referirse a los gentiles diciéndoles “perros” gentiles. Es un término despectivo, y pensar que Jesús haría referencia a esta mujer de ésta forma es muy desestabilizador, si es que El lo hizo. Pero no lo hizo.

Hay otra palabra griega para perro la cual es la palabra empleada por Jesús aquí. Hace referencia a ese perrillo doméstico que siempre está debajo de la mesa, y es que la mayoría de los hogares judíos tenían sus perros pequeños. Y cuando Jesús dijo “no está bien tomar el pan de los hijos y echarlo a los perros” El usó esta palabra griega que podía ser traducida así “No está correcto el tomar el pan de los hijos y arrojarlo a los cachorros, esos lindos perritos que están debajo de la mesa.”

Respondió ella y le dijo: Sí, Señor; pero aun los perrillos, debajo de la mesa, comen de las migajas de los hijos. (Marcos 7:28).

En esos días ellos no tenían cubiertos, no tenían utensilios para comer. Ni siquiera tenían palitos. Ellos usaban los utensilios que Dios creó para que el hombre comiera con ellos. Usaban sus manos. Por supuesto, que al momento en que usted está comiendo, usted se engrasa y ensucia todas sus manos. Así que al final, la pieza final de pan, usted la tomaba y la usaba para limpiarse como servilleta. Se limpiaba con ella las manos. Y luego, la arrojaba debajo de la mesa para el cachorro que estaba allí esperando, y se ponía en pie y ladraba un poquito. Así era que usted le tiraba este trozo de pan que tenía todos estos deliciosos jugos en el, y los perros comían estas migas y pedazos de pan que fueron usados para limpiar las manos del amo.

Al entender esto de su trasfondo cultural, no es ni cerca tan severo como pudiera parecer superficialmente para nosotros. Aquí está esta mujer, es griega, está fuera del pacto y Jesús dijo “No soy enviado sino a las ovejas perdidas de la casa de Israel” Pero aquí está ésta mujer de una raza fuera del pacto y está viniendo a Jesús y le dice “¡Señor, ayúdame!, mi hija está en casa y está

atormentada con un espíritu inmundo” Jesús dijo, “No está bien dar el pan de los hijos a los pequeños cachorros” Eso es, el pan que se suponía que sea comida.” Ella dijo “No... eso es verdad, Señor. Pero esos perrillos recogen esas migajas que caen de la mesa del maestro” Y Jesús dijo “Por esta palabra...” En otro evangelio dijo “Oh mujer, grande es tu fe”

Entonces le dijo: Por esta palabra, ve; el demonio ha salido de tu hija. Y cuando llegó ella a su casa, halló que el demonio había salido, y a la hija acostada en la cama. Volviendo a salir de la región de Tiro, vino por Sidón al mar de Galilea, pasando por la región de Decápolis. (Marcos 7:29-31).

El hizo un desvío en su viaje yendo al norte antes de ir al sur.

Y le trajeron un sordo y tartamudo, y le rogaron que le pusiera la mano encima. Y tomándole aparte de la gente, metió los dedos en las orejas de él, y escupiendo, tocó su lengua; y levantando los ojos al cielo, gimió, y le dijo: Efata, es decir: Sé abierto. Al momento fueron abiertos sus oídos, y se desató la ligadura de su lengua, y hablaba bien. Y les mandó que no lo dijese a nadie; pero cuanto más les mandaba, tanto más y más lo divulgaban. Y en gran manera se maravillaban, diciendo: bien lo ha hecho todo; hace a los sordos oír, y a los mudos hablar. (Marcos 7:32-37).

Aquí encontramos nuevamente un método interesante que Jesús empleó: Salivar, poniendo Sus dedos en los oídos de un hombre, puesto que era sordo, y luego escupió y puso esto en su lengua. Algo interesante acerca de Jesús es que El no siguió aquí ningún patrón de conducta.

Parecemos estar tan organizados, queremos todo que funcione según ciertos diseños. Siempre estamos buscando la fórmula secreta. Siempre estamos tratando de encontrar ese método. Estamos buscando desarrollar

dentro de la iglesia metodologías. “Este es el método con el cual la Obra de Dios se hace” NO, no hay un método con el cual la obra de Dios sea hecha. Dios obra en muchas diferentes maneras y rechaza ser confinado a algún patrón preestablecido porque Dios no quiere que desarrollemos metodologías. Así que el Señor ha elegido trabajar como le place, y a menudo lo hace en diferentes formas.

En Corintios se nos dice “Ahora bien, hay diversidad de dones [del Espíritu Santo] y diversidad de operaciones” así que Dios le dará a diez personas el don de Palabra de conocimiento, pero este trabaja en diferentes maneras en los diez, porque hay diversidad de operaciones, aún en la diversidad de dones. Dios rechaza ser confinado a un patrón o molde. Dios siempre se permite a Sí mismo la libertad de trabajar no en modo único, no obstante El lo encuentra acertado. Así que, está mal que nosotros tratemos de encontrar algún método, alguna fórmula secreta mediante la cual veamos el poder de Dios obrando en un modo particular.

Hubo un tiempo en mi propio ministerio cuando estaba buscando al Señor, como El había dicho, “Procurad los mejores dones”, yo estaba buscando los dones de sanidad. Estábamos nosotros viviendo en Tucson y yo buscaba diligentemente al Señor. Quería todo lo que Dios tenía para mí. Y así que pensaba “Señor, sería grandioso si tan solo tuviese el don de sanidad”. Así que con frecuencia, en nuestros servicios, orábamos por los enfermos. Y una mujer vino a la carpa y era ciega de su ojo izquierdo. Así que sus amigos le trajeron para que orásemos por ella y así ser sanada. De modo que puse mis manos sobre ella y oré que Dios sanara su ceguera de este ojo izquierdo. Y al orar, cuando dije “en el nombre de Jesús”, sentí una sensación. Y eso es lo mejor que puedo decir, simplemente una sensación en mi mano izquierda. Y cuando levanté mi mano y la mujer miró, para mi sorpresa, ella dijo: “¡Puedo ver, puedo ver! ¡Gloria a Dios, puedo ver!” Y esto fue muy emotivo. Ella salió y le contó a todo el vecindario que podía ver. Yo no puedo explicarlo; estaba sinceramente sorprendido. Y si bien estaba complacido, con todo estaba sorprendido. Así que

ella comenzó a traer muchas personas con diferentes enfermedades para que se orase por ellos. Y yo estaba tratando de recordar, “Bien, bien, ¿como fue que lo hice la otra vez? ¿Qué fue lo que dije? Y es interesante como siempre estamos tratando de encontrar esa fórmula. Dios no trabaja por medio de fórmulas; El trabaja por Su gracia soberana. Usted no puede moldear a Dios. Y así fue que Jesús no siguió los mismos métodos. EL usó diferentes métodos.

Ahora bien, una cosa más: El le diría a la gente “No le digan a nadie”. Pero ellos irían y hablarían de todos modos. ¿Por qué Jesús dijo “No digáis a Nadie”? Jesús estaba buscando anticiparse a cualquier intento prematuro de la gente motivado por los milagros, que buscaban aclamarle y establecerlo como Mesías. Había un día especial que Dios había previamente ordenado que el Mesías fuera revelado al pueblo.

Cuando Jesús estuvo en Caná de Galilea al comienzo de su ministerio, y estaban en la fiesta de bodas y se quedaron sin vino., Su madre vino a El y dijo, “Hijo, se han quedado sin vino” Y El dijo, “¿Qué a mí? No es mi problema” El dijo “Mi hora aún no es venida” No apresures las cosas Mama. Mi hora aún no ha llegado. Jesús estaba constantemente esperando con ansias esa hora en la cual El sería presentado como el Mesías. Y una y otra vez le escuchamos decir “Mi hora aún no es llegada”. Así que el dirá “Mirad, dejadlo así no lo digáis a nadie” porque buscaban prematuramente proclamarlo como el Mesías. Así que después de la alimentación de la multitud, ellos dijeron “¡Wow! El Mesías Tiene que ser El. ¿Quién más puede alimentar así? El Mesías, la era del Reino está aquí. Miren El puede tomar unos pocos panes y puede alimentar a todo el mundo.” Y El pasó por en medio y desapareció de ellos.

Dios ha prometido un día. En los Salmos El declara “Este es el día que hizo el Señor, me gozaré y alegraré en el” el día que el Mesías sería revelado. Y así Jesús estaba buscando detener cualquier movimiento de la gente para que de manera prematura se adelantaran en el plan de Dios, para buscar establecerle a El como Mesías. Así que eso es por lo que El diría “Ve por tu

camino, no le digas a nadie” Pero usted sabe, cuando Dios ha hecho algo como esto, ¿cómo se puede quedar pasivo? Y así cuanto más trataba El de detenerles, más lo publicaban. Y la gente se asombraba porque El podía abrir los oídos del sordo y soltar la lengua del mudo – maravillosas obras de nuestro Señor.